

Populismo en América Latina: caso de Bolivia bajo el control del gobierno de Evo Morales

Guy Juillet¹

Resumen

Al final del siglo XX y durante las últimas décadas del presente siglo, el concepto populismo ha sido sumamente analizado y utilizado en la política latinoamericana. Sin embargo, los autores tienen puntos de vista distintos, pero, de manera general, se trata de un fenómeno céntrico para referirse a la evolución política y social en América Latina. De una manera u otra, todos los países de América Latina han conocido un período de populismo. Por lo tanto, Bolivia no es la excepción de la regla. Este trabajo tiene como objetivos: analizar el populismo en América Latina, poniendo énfasis sobre el caso de Bolivia durante la presidencia de Evo Morales; asimismo, determinar las causas del fenómeno populista dentro de la región e identificar el impacto de este fenómeno sobre el pueblo latinoamericano. Con el propósito de alcanzar nuestros objetivos en el marco de esta investigación, utilizamos la metodología cualitativa.

Palabras clave: Populismo, Evo Morales, América Latina, Bolivia, gobierno

Populism in Latin America: case of Bolivia under the control of the government of Evo Morales

Abstract

At the end of the 20th century and during the last decades of this century, the concept populism is one of the most analyzed and used concepts in politics in Latin America. However, the authors have a different point of view, but, in general, it's known that it is a central phenomenon when referring to political and social evolution in Latin America. In one way or another, all Latin American countries have known a period of populism. Therefore, Bolivia has not made an exception to the rule. This work aims to: Analyze populism in Latin America, placing emphasis on the case of Bolivia during the presidency of former president Evo Morales; likewise, determine the causes of the populist phenomenon within the region and identify the impact of this phenomenon on the Latin American people. In order to achieve our objectives within the framework of this research, we use qualitative methodology.

Keywords: Populism, Evo Morales, Latin America, Bolivia, Government

¹ Miembro de la Asociación Canadiense de Ciencia Política, doctorando en Ciencia Política, Universidad de Belgrano, Magister en Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Correo: guy.juillet@comunidad.ub.edu.ar

Introducción

En América Latina, el populismo se manifiesta de manera distinta en cada país, según su realidad social, política y económica. Si bien es cierto que, el fenómeno populista se ha producido en esta región a causa de los impactos inmediatos de la crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, ya que, las grandes potencias tales como: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, entre otros, que han sido afectados por esta crisis han transferido los efectos en América Latina, sobre todo a los países que han sido dominados por ellas. Asimismo, es importante subrayar que el nacionalismo, las migraciones, la economía, la privatización, la industria, entre otros, son términos que promueven el populismo en América Latina.

Desde esta óptica, se constata que desde la postguerra y en la actualidad, el populismo ha sido y sigue siendo un fenómeno muy común en América Latina, sin importar el nivel de desarrollo de la economía.

El presente trabajo se divide en siete partes. En la primera parte, hemos hablado de los antecedentes del concepto “populismo” en América Latina, es decir, las distintas connotaciones del término, su origen y las diferentes definiciones que han propuesto los autores que han trabajado sobre el tema. En la segunda parte, hemos analizado el impacto del populismo sobre los pueblos latinoamericanos, en donde hemos destacado que éste ha generado un debate antagonista dentro de estos pueblos, es así como los que están en contra del populismo, han sostenido que, por el hecho de que los líderes populistas no han cumplido con sus promesas, eso ha creado más desigualdad, pobreza y corrupción dentro de los países de la región; sin embargo, los que apoyan al populismo, buscan formas de brindar un sentido a estos discursos. En la tercera parte, hemos tratado el populismo en Bolivia en el siglo XXI, bajo control del ex presidente Evo Morales y, se ha aprovechado para dar a conocer las características de esta tendencia política. A continuación, en la cuarta parte, analizamos el inicio de Evo Morales como líder populista y su manera de llegar al poder. En la quinta parte, se han descrito las líneas de acción del gobierno de Evo Morales. De manera adicional, en la sexta parte, se han analizado los motivos de la caída del presidente Evo Morales del poder. Finalmente, se hemos realizado una conclusión, sintetizando cómo se ha manifestado el populismo en América Latina y particularmente en Bolivia sobre la presidencia de Evo Morales.

A. Antecedentes del populismo: una mirada desde América Latina

El término “populismo” ha sido analizado en América Latina por varios investigadores de las ciencias sociales, sobre todo, politólogos y sociólogos.

“No obstante es un tema controvertido y complejo, que recibió infinidad de acepciones y la mayoría de las veces suscitó largas polémicas, sin que los especialistas hayan llegado a un acuerdo, esto sin duda es debido a la laxitud del término” (Stanley, 1999, pág. 347).

Por ello, resulta difícil definir el concepto “populismo”, por lo tanto, académicos e investigadores que han trabajado sobre esta línea de investigación han hecho muchos esfuerzos para encontrar una definición muy rigurosa a este concepto. Lamentablemente, hasta el presente momento no han logrado conseguirla. En el contexto de la sociología y de la politología,

“el término «populismo», por su capacidad de albergar procesos disímiles y hasta contradictorios, debe utilizarse con mucha cautela. A pesar de ello, cuando hablamos de populismo (como quiera que se le entienda) sabemos que nos estamos refiriendo a un fenómeno central para acercarnos al conocimiento de la evolución social y política de los países latinoamericanos”. (González, 2007, pág. 76)

Sin lugar a dudas, en la historia de los pueblos latinoamericanos, los movimientos sociales y políticos, partidos políticos, Estados, gobiernos e ideologías populistas juegan un rol preponderante en la comprensión del modo de vida política y social de dichos pueblos. Asimismo, en varios casos, los hechos precitados se pueden asociar con otras realidades sociales tales como:

“el nacionalismo económico, el antiimperialismo, la industrialización, la urbanización, las migraciones internas, la emancipación económica o, políticas externas más autónomas” (Stanley, 1999, pág. 347).

Para disertar sobre el populismo en América Latina, es importante tomar en cuenta su origen. En este sentido, los líderes y gobiernos pioneros son:

“Juan Perón en la Argentina (1946-55), de Getulio Vargas (1930-45/1951-54) y João

Goulart (1961-64) en Brasil, de Lázaro Cárdenas (1934-40) en México, de Víctor Paz Estensoro (1952-56/1960-64) y Hernán Siles Suazo (1956-60) en Bolivia, y de José María Velasco Ibarra (1934-35/ 1944-47/1952-56/1956-61/1968-72) en Ecuador. También son considerados como populistas algunos movimientos políticos como el APRA peruano, liderado por Víctor Haya de la Torre o el Gaitismo colombiano, fundado por Jorge Gaitán”. (Stanley, 1999, pág. 348)

Asimismo, desde la perspectiva del autor brasileño, Francisco Weffort,

“el Populismo sería particular de América Latina y se habría dado en el momento histórico determinado por las consecuencias inmediatas de crisis del 1930 y la Segunda Guerra Mundial. Es más, propone que más que hablar de un populismo se podría decir que hubo en Latinoamérica tantos populismos como situaciones particulares, es decir no habría un concepto, sino tantos como movimientos políticos merezcan esta caracterización”. (Stanley, 1999, pág. 348)

De esta manera, se puede confirmar que, en América Latina, el populismo se manifiesta de forma distinta, según el país e incluso dentro del mismo país puede haber diferencia depende del líder que esta de turno. Es por esto que, resulta difícil definir y caracterizar el populismo en el mundo particularmente en América Latina. Sin embargo,

“muchas de las concepciones actuales lo definen como un tipo de liderazgo demagógico que en el campo del poder político tiene tendencias autoritarias y decisionistas. Estas acciones del líder se respaldarían con un tipo de discurso que impugna a las élites y propone un modo de representación directa (Paramio 2006)”. (Retamozo, 2014, pág. 227)

En este sentido, se puede plantear las preguntas que siguen: ¿Cuáles son los impactos del populismo en América Latina? ¿Cómo se ha manifestado el populismo en Bolivia durante la presidencia de Evo Morales? ¿Cómo se inició Evo Morales como líder populista? ¿En qué consiste las líneas de acción del gobierno de Evo Morales? ¿Cómo y por qué el líder indígena se ha caído en poder?

B. Impacto del populismo en América Latina

Desde la perspectiva de la sociología política, se puede destacar que el populismo hace parte de la cultura política de los países latinoamericanos, ya que, desde los años 1930 y hasta el presente momento (2023), el concepto de populismo sigue siendo objeto de debate en la región, tanto del lado de los actores políticos y el de los académicos. Es así que,

“los conceptos de populismo han pasado por un proceso de resemantización; inicialmente, surgieron como explicación del impacto que en el ámbito social y político produjo la reacomodación del desarrollo económico capitalista. El proceso de resemantización connota un sentido pesimista que da cuenta del uso peyorativo del concepto y un sentido optimista que resalta la fortaleza del concepto al permitir otra visión de las realidades latinoamericanas.” (Bueno, 2013, pág. 133)

Ahora, para las personas que tienen una visión pesimista del populismo, se han convencido que los líderes populistas se equivocan siempre de las realidades sobre todo en lo concerniente a la economía, la política, incluso en el ámbito social. Más allá de eso, para los pesimistas, los líderes populistas no analizan en profundidad la situación en la cual se encuentran los pueblos; lo que los interesan es encontrar un discurso para convencer a la población, no les importa nada si los que dicen en el discurso es realizable o no. Por lo tanto, eso genera varios efectos negativos dentro de los diferentes pueblos latinoamericanos, tales como: la desigualdad, la corrupción, inseguridad, pobreza, entre otros. Sin embargo, desde el punto de vista de las personas que son optimistas al respecto del populismo, le han dado una connotación positiva a los actos de los líderes populistas. En este caso, este tipo de gente,

“a partir de las orientaciones ideológica y performativa, ha querido brindar un sustrato teórico e ideológico, incluso epistemológico, que logre cohesión y coherencia a todo lo dicho sobre el populismo.” (Bueno, 2013, pág. 133)

Definitivamente, la existencia de esta controversia a cerca del concepto de populismo, tiene que ver con la falta de cohesión y concreción en lo concerniente a un marco conceptual bien definido. De todos modos, en la región América Latina, la utilización del concepto populismo no se refiere a una pauta teórica que debiera servir de explicación. Al contrario, se le utiliza para describir los distintos hechos políticos, sociales, económicos que se ocurrieron dentro de la región desde la

perspectiva que cada quien que quiere analizarlo. Por ello, se puede destacar que “la realidad se entendió a partir de teorías impuestas y no desde la realidad misma” (Bueno, 2013, pág. 133).

A continuación, casi en todos los países latinoamericanos se ha empleado el vocablo populismo como un concepto que describe las coyunturas dentro de un país periódicamente. A modo de ejemplo, en Colombia,

“el paso de una república conservadora a una república liberal en la década de 1930, y en la década de 1950, de gran actividad política, motivada por los odios azuzados tras la muerte de Gaitán, el rechazo al Frente Nacional y la agravación de la violencia; épocas en las que el papel de los líderes emergentes tuvo gran impacto en la población. Por eso, cuando se habla de populismo en Colombia a inicios del siglo XXI, se describe un líder carismático de gran popularidad y con mucho apoyo electoral.” (Bueno, 2013, pág. 133)

De ahí, se podría deducir que en Colombia el populismo tiene una connotación positiva. Pero, no es totalmente cierto, ya que la oposición suele calificar de populistas a los líderes carismáticos para desvalorarlos de ciertos modos.

Retomando la situación a nivel latinoamericano, el fenómeno del populismo, crea una especie de individualismo en la política de la región. Como lo sabemos, en los partidos políticos estructurados o mejor dicho bien institucionalizados, un individuo, cual sea su nivel de liderazgo no puede cambiar las reglas del juego para pasar encima de un partido político como institución. Sin embargo, en los partidos donde no existe una institucionalidad bien establecida, algunos líderes hacen lo que les da la ganas. En los casos similares se han constatado que:

“Hay más espacio para los populistas porque las afiliaciones partidarias no estructuran tanto el voto como sucede en los sistemas institucionalizado. Es más probable que los electores emitan sus votos en respuesta a llamados personalistas más bien que a la afiliación partidista de los candidatos (...)” (Dockendorff, 2010, pág. 36)

Asimismo, los líderes populistas tienen más posibilidades para acercarse de la población con discursos emocionantes en lugar de trabajar sobre un programa factible y serio que pueda generar cambio positivo dentro de la población. A veces en ciertos países latinoamericanos, como ejemplo en el caso de Haití, los líderes populistas no suelen militar dentro de un partido político (estructurado o

no), en varias ocasiones, cuando las elecciones están a punto de realizarse, crean su propio partido político para poder tener más libertades. Es así que, se confirma, en cierto modo, en la posición de Mainwaring y Scully, a saber:

“la falta de partidos sólidos crea un mayor espacio para los populistas, quienes luego gobiernan sin intentar crear instituciones más sólidas, perpetuando así el ciclo” (Mainwaring y Scully; 1995. 18).” (Dockendorff, 2010, pág. 37)

Ahora, otro punto muy importante que hay que analizar es el vínculo del populismo con la democracia. En América Latina, se ha destacado que el populismo y la democracia sobre todo la democracia liberal perduran un vínculo similar y opuesto al mismo tiempo. Muchas veces los líderes populistas se autoproclaman demócratas, diciendo en sus discursos que el poder no es de ellos, sino que es para el pueblo; pero, en la práctica hacen lo contrario, por ello, muchos analistas políticos les llaman demagogos, autoritarios o dictadores. De todos modos, muchos científicos sociales, en particular, politólogos, sociólogos e historiadores sostienen que el populismo puede ser un peligro para la democracia y, también, una manera de acceder a un cambio político y social para ampliar el terreno democrático. Desde esta perspectiva se han sostenido que:

“La relación entre populismo y democracia se presenta como un aspecto complejo, paradójico y ambiguo (Anselmi, 2018); sin embargo, está determinada por la soberanía popular y el rol que ésta cumple dentro del sistema democrático. Para algunos, el populismo representa la forma auténtica de la democracia (Tännsjö, 1992) o, al menos, un correctivo (Canovan, 1999); en cambio, para otros se manifiesta como una amenaza a las instituciones democráticas (Taguieff, 1995; Urbinati, 1998).” (Colalongo, 2022, pág. 3)

Al final de cuenta, en lo relacionado al impacto del populismo sobre la democracia, se puede sostener que, desde el punto de vista político y social, el populismo genera una confusión dentro de la población en el momento de elegir a sus representantes, ya que, muy a menudo los discursos de los verdaderos demócratas se parecen a aquellos de los populistas (demagogos). Asimismo, el populismo genera frustración, desesperación y pesimismo a las poblaciones pobres, ya que, luego de haber creído en los discursos falsos, cuando se dan cuenta que todo era mentira, suelen sentirse decepcionados. Lo otro que no es un impacto como tal, en el ámbito académico, el populismo genera un debate muy interesante que puede animar a los investigadores en el campo de las ciencias sociales a investigar

más, con la finalidad de producir más conocimiento que permita encontrar cómo el populismo puede o ha contribuido en el desarrollo de la democracia.

C. Populismo en Bolivia

De forma sintética, se puede decir que todos los países de América Latina han conocido periodos de populismo en su historia. Por lo tanto,

“Uno de los casos más conspicuos es el de Bolivia en el siglo 21 bajo el gobierno de Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (MAS). El populismo de este siglo, en común con experiencias previas, prioriza la redistribución del ingreso y de la riqueza basada en el papel central en la economía que se le da al estado por una párete, y en el nacionalismo por otra”. (Morales, 2008, pág. 1)

En este sentido, antes de entrar más profundo en el populismo en Bolivia, sobre todo el del ex presidente Evo Morales, es importante dar a conocer las características del populismo. Sin lugar a dudas, para hablar del populismo se debe enfrentar algunas situaciones similares:

“una frontera interna antagónica y una articulación equivalencia de demandas” (Laclau, 2005: 102). El tercer requisito refiere a la consolidación de la cadena equivalencia mediante la construcción de una identidad popular, que es cualitativamente algo más que la suma de los lazos equivalencias y algo más que el opuesto puro del poder”. (Quiroga, 2013, pág. 5)

Sin embargo, en Bolivia, “la característica nueva en el populismo del siglo 21 es la incorporación de las reivindicaciones étnicas de la mayoritaria población indígena” (Morales, 2009, pág. 1).

Pero también el ex presidente Evo Morales, quien fue líder, del

“Movimiento al Socialismo (MAS), recoge varios temas de los antiguos populismos latinoamericanos, como el énfasis en las políticas distributivas, el fuerte nacionalismo (que se manifiesta también por un fuerte antiamericanismo), la política económica dirigista, así como la retórica de movilización social y política, pero le añade nuevos

elementos para el contexto latinoamericano. Esos nuevos elementos, que no lo son para otros continentes, provienen del énfasis dado a formas comunitarias de la propiedad y de la producción.” (Morales, 2009, pág. 2).

Desde esta perspectiva, se puede considerar que Evo Morales y el MAS han revolucionado el populismo en Bolivia. Por ello, es importante destacar la historia del MAS y la llegada de Evo Morales al poder.

D) El inicio de Evo Morales como líder populista

Como lo sabemos, Bolivia es la tierra del cultivo de la hoja de coca, principalmente: Las Yungas, que se ubica en el departamento de La Paz y la región del Chapare, es de esta manera que, los habitantes que trabajan en este campo, se organizaron en sindicato. Es así que,

“el Movimiento al Socialismo se incubó en los sindicatos de productores de hoja de coca del Chapare, en el departamento de Cochabamba. Los cocaleros y sus sindicatos comenzaron a adquirir visibilidad política por sus enfrentamientos con los gobiernos que querían erradicar los cultivos de coca. Las campañas llevadas a cabo, con un uso abusivo de la fuerza, de erradicación de los cultivos de coca, tuvieron el efecto contraproducente de fortalecer a los sindicatos de productores de coca y a sus líderes. La opinión percibía además a estas campañas como una imposición de los Estados Unidos, lo que exacerbaba el nacionalismo.” (Morales, 2009, pág. 14)

Evo Morales, uno de los líderes del MAS,

“ya había participado en elecciones anteriores en las listas de Izquierda Unida, que agrupaba a varios pequeños partidos de izquierda bajo el liderazgo del Partido Comunista de Bolivia. Fue elegido diputado uninominal en 1997 con una votación en su circunscripción de 70%” (Morales, 2009, pág. 15).

Asimismo, Evo Morales continuó luchando en la política, sin embargo, muchos otros líderes pensaron que su liderazgo fue solo a nivel local, es decir, solo en Cochabamba y La Paz. Pero las elecciones de 2005 comprobaron lo contrario, ya que pudo obtener una mayoría inesperable. Por lo tanto, esta victoria fue muy significativa para él y su partido (MAS), ya que ésta le permitió su acceso

al poder como presidente y también le permitió obtener el control de la Cámara de los diputados en su gran mayoría. Por otro lado, en el Senado, él tuvo un gran peso por haber obtenido una cantidad de Senadores muy significativa.

E) Las líneas de acción del gobierno de Evo Morales

Concerniente al populismo, de manera natural, en los líderes populistas, los relatos van más allá de los hechos. En este caso, el gobierno de Evo Morales no ha hecho lo contrario. Sin embargo,

“a diferencia de experiencias populistas previas, el populismo del MAS no insiste tanto en políticas expansivas, fiscales y monetarias, como en las políticas de agresión a los mercados y que ponen en entredicho derechos de propiedad” (Morales, 2009, pág. 12).

Por lo tanto, la agenda del gobierno de Evo Morales estuvo basada en la nacionalización y política distributivas. Por ello, puso énfasis en

“dos líneas de acción: la generación de excedente económico para la inversión en procesos de industrialización con protagonismo estatal, sobre todo en el sector de hidrocarburos, y la redistribución de los ingresos fiscales mediante políticas sociales con cariz popular” (Mayorga, 2010, pág. 97)

Desde esta perspectiva, para llevar a cabo su política económica, el gobierno de Evo Morales tenía como núcleo la nacionalización de los recursos hidrocarburíferos. En este sentido, le resulta importante

“el incremento de los ingresos fiscales y su incidencia en las posibilidades de impulso al desarrollo económico, la nacionalización conlleva una reformulación de las relaciones entre el Estado boliviano y las empresas extranjeras y es enarbolada como una respuesta al neoliberalismo” (Mayorga F. , 2007, pág. 6).

Así que, como gobierno populista, la gestión del MAS consistía en

“la combinación de retórica radical con decisiones moderadas puesto que, pese a la toma simbólica de las instalaciones petroleras con presencia de las Fuerzas Armadas, el

decreto presidencial promulgado el 1 de mayo de 2006 no estableció la confiscación de inversiones sino una reformulación de los contratos con las empresas extranjeras estableciendo condiciones tributarias más favorables para el Estado boliviano”. (Mayorga, 2009, pág. 33)

Esta decisión tuvo un efecto positivo en la economía boliviana, ya que, Evo Morales logró obtener un acuerdo con Argentina y Brasil, lo que le permitió

“un incremento en los volúmenes y los precios del gas boliviano exportado a esos países generando mayores ingresos fiscales. Si a eso sumamos la condonación de la deuda externa bilateral y multilateral, las condiciones económicas se tornaron favorables para el país y se pusieron en evidencia en la balanza comercial.” (Mayorga, 2009, pág. 24)

Si bien es cierto que, en adelante el gobierno iba a confrontar problemas en el Parlamento, porque los parlamentarios no quisieron aprobar los nuevos contratos con las empresas petroleras debido al descubrimiento de algunos errores jurídicos. Eso ha provocado gran debate en el Parlamento y muchos sectores han criticado el gobierno y, por ello, muchos ejecutivos de algunas empresas estatales han emitido su renuncia.

F) La caída de Evo Morales en el poder

En el año 2016, Evo Morales realizó un referéndum para poder cambiar la constitución del país con el propósito de poder participar en las siguientes elecciones. Este referéndum fue rechazado, sin embargo, el Tribunal Constitucional Plurinacional falló a favor del referéndum, lo que ha permitido la reelección de Evo Morales de manera indefinida. Por lo tanto, en octubre de 2019, realizaron las elecciones, algunos días después, es decir, del 10 al 20 de noviembre, hubo una gran protesta en el país a causa de fraude que ocurrió en las elecciones. Para intentar resolver la crisis, Evo Morales hizo un llamado para realizar nuevas elecciones.

Sin embargo, la Central Obrera Boliviana, un sector muy fuerte que siempre apoyaba al presidente Evo Morales y su gobierno, solicitó la renuncia de Evo Morales en el caso de que eso fuera posible. Y, finalmente, no pudo resistir más y renunció.

Pero, hubo analistas políticos, académicos y políticos que sostenían que la principal causa de

la caída del presidente Evo Morales no resulta en la crisis electoral. Desde esta óptica, han sostenido que “los intereses del gobierno y de las transnacionales norteamericanas en el litio boliviano fueron aspectos que determinaron su implicación en el golpe de Estado” (Orellana, 2020, pág. 33).

En este caso, la oposición bolivariana y algunos dirigentes de empresas norteamericanas estaban buscando pretextos para boicotear al gobierno de Evo Morales. Ya que,

“Uno de los objetivos de los dirigentes de la derecha conservadora del período neoliberal (1985- 2003) fue reencontrar un motivo que suscitara el interés del gobierno y de las empresas norteamericanas en Bolivia; objetivo que, desde su punto de vista, no sólo tenía implicaciones económicas, sino también geopolíticas” (Orellana, 2020, pág. 33).

Entonces, lograron boicotear el gobierno de Evo Morales para poder plantear lo suyo. Si bien es cierto que, el gobierno de Evo Morales fue caracterizado por el populismo y, de una manera u otra quiso conservar el poder de manera indefinida, sin embargo, la crisis electoral fue un verdadero pretexto que eligieron la derecha conservadora y ciertos miembros de la comunidad internacional para quitar el poder al líder carismático del MAS.

G) Reflexiones finales

A lo largo de la historia del populismo en América Latina, se puede constatar que cada país lo ha vivido de forma diferente, según su cultura, su economía y también del líder populista que está de turno en el poder. Así que, Bolivia ha conocido varios períodos de populismo, ya que desde los años 1930 y principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, líderes populistas han dirigido este país, como el caso de Hernán Siles Suazo de 1956 -1960 y 1982-1985, quien fue hijo de un ex presidente boliviano (Hernando Siles). El entonces presidente, Hernán Siles Suazo ha restaurado en Bolivia un

“populismo defensivo (...) fue incapaz de controlar las presiones sociales que afectaban al presupuesto fiscal y los crecientes déficit tuvieron que financiarse con emisión monetaria” (Morales, 2008, pág. 1).

Lo que es una de las causas que le hicieron perder su poder. Entonces,

“en diciembre de 2005, Evo Morales, quien había comenzado su formación sindical y política en la región cocalera de Chapare, se convirtió en el primer presidente campesino e indígena de la historia boliviana. Morales es parte de los movimientos sociales, “que combinan una doble pertenencia, clasista (campesinos) y étnica (pueblos originarios) y están asociados a la resistencia a la brutal expansión de las políticas y la globalización neoliberales, a la consolidación del nuevo patrón de acumulación de capital”. (Carrizo, 2009, pág. 10)

Desde esta perspectiva, se puede deducir que a pesar de las sospechas de fraude en las elecciones de 2019 y su destitución al poder que, algunos de sus partidarios han considerado que era un golpe de Estado, Evo Morales era y sigue siendo un líder carismático del pueblo boliviano particularmente los campesinos e indígenas. Y a diferencia del populismo capitalista que ha conocido Bolivia, en los años anteriores, sobre todo con el gobierno de Hernán Siles, el líder indígena ha logrado restaurar un populismo socialista basado en las reivindicaciones de las distintas etnias del país particularmente la población indígena. Naturalmente, populismo queda populismo, ya sea de derecha o izquierda tiene un denominador común que es concentrarse más en el relato y realiza menos acciones de lo que han dicho en los discursos. Es así que, a pesar de las diferencias que existen en los gobiernos populistas que ha conocido América Latina, de cierto modo, se puede sostener que de manera natural son iguales o al menos tienen un denominador común, los discursos prometedores incumplidos.

Bibliografía

- Bueno, G. (2013). El populismo como concepto en América Latina y en Colombia. *Estudios Políticos*, 112-137. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n42/n42a06.pdf>
- Carrizo, G. (2009). Ruptura populista y política en América Latina. Bolivia en tiempo de Evo Morales. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 1-16. Obtenido de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1264701085.populismo_0.pdf
- Colalongo, R. &. (2022). Populismo y democracia en América Latina. Los casos de Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela (1994-2020). *Desafíos*, 1-37. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/3596/359671890002/html/>
- Dockendorff, A. (2010). Populismo en América Latina: una revisión de la literatura y la agenda.

- Revista de Ciencias Sociales, 27-58. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/708/70817738002.pdf>
- González, O. (2007). Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente. *Cuadernos del Cendes*, 75-104. Obtenido de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005
- Mayorga, F. &. (2010). Nacionalismo e indigenismo en el gobierno del MAS. *Temas y debates*, 97-122. Obtenido de https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2052/Mayorga_y_Rodriguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mayorga, F. (2007). *Flacso Andes*. Obtenido de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1231954465.1203104255_1_2.pdf
- Morales, J. (2008). *La Economía Política del Populismo Boliviano del Siglo 21*. Obtenido de https://iisec.ucb.edu.bo/assets_iisec/publicacion/2008-4.pdf
- Morales, J. (2009). *Scielo*. Obtenido de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rlde/n12/v7n12a04.pdf>
- Orellana, L. (2020). *La caída de Evo Morales, la reacción mestiza y el ascenso de la gente bien al poder*. Cochabamba. Obtenido de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/3447/1/La-caida-de-Evo-Morales.pdf>
- Quiroga, M. (2013). *Alacip*. Obtenido de <https://alacip.org/cong13/182-quiroga-7c.pdf>
- Retamozo, M. (2014). Populismo en América Latina: desde la teoría hacia el análisis político. Discurso, sujeto e inclusión en el caso argentino. *Open Edition Journal*, 221-258.
- Stanley, M. (1999). *Univeresidad Nacional de Rosario*. Obtenido de https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/306/Stanley_Anuario_5.pdf